

Costarricenses crean nuevas formas de hacer política

Referendo es una manifestación del pueblo

Nathalia Rojas Zúñiga
redactora



El pueblo, por medio de la movilización social, es el responsable de que la ciudadanía acuda a las urnas el 7 de octubre, en el referendo para aprobar o rechazar la ratificación del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica y Estados Unidos y República Dominicana.

Esta fue una de las conclusiones de la conferencia "El referéndum y la actual coyuntura política nacional, una visión de conjunto", efectuada el pasado 27 de octubre en el auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales.

El politólogo Alberto Cortés, la socióloga Ciska Raventós y el periodista Armando Vargas, fueron los panelistas, mientras que Jorge Rovira se encargó de la moderación.

Para Alberto Cortés, Costa Rica se encuentra en medio de una vorágine, debido al proceso tan intenso que se vive.

En su opinión, el país está frente al fin de la segunda república, luego de una larga etapa de intentos de organización del Estado y de un periodo de dos décadas de transición, en el que ha habido una correlación de fuerzas que ha marcado puntos de tensión, como lo fue el intento de cederle la telefonía celular a la empresa Millicom en 1988. El presidente Óscar Arias sería el iniciador de este ciclo y ahora él trata de cerrarlo.

En cuanto a la coyuntura actual, el politólogo considera que las élites nunca se habrían imaginado que el TLC tuviera tanta resistencia social y aunque al Gobierno no le ha interesado una discusión ciudadana sobre este tratado, los habitantes se manifestaron y por esa razón es que se va a llevar a cabo el referendo. Lo vivido a partir de la consulta popular es ganancia, pues la cultura política cambia, puntualizó.

Cortés percibe cuatro escenarios posibles como resultado del referendo: triunfo contundente del "Sí" (que considera poco probable), triunfo ajustado del "Sí", triunfo ajustado del "No" (estos dos son los más posibles) y triunfo contundente del "No".



En orden usual: el politólogo Alberto Cortés, Jorge Rovira (moderador), la socióloga Ciska Raventós y el periodista Armando Vargas. Ellos concordaron en que el pueblo costarricense fue responsable de que se efectuara el referendo. (Foto: Katya Alvarado)

Por su parte, Ciska Raventós comentó que la filtración de datos se ha usado como un arma política dentro de las mismas cúpulas.

Según la socióloga, el deterioro de la capacidad del Estado y los escándalos de corrupción, han colaborado con el surgimiento de una nueva moral política, impulsada por el Partido Acción Ciudadana. Sin embargo, los habitantes tienen poca disposición a los vínculos partidarios, ya que aún prima el voto por el "menos malo".

Raventós cree que la lucha contra el TLC es un ejemplo de actividad ciudadana que se ha sostenido por muchos años, aspecto que perjudica a los partidarios del "Sí", quienes han mostrado total renuencia a discutir sobre este tema y solo han desarrollado un discurso que se limita a la propaganda.

Recordó que a partir del referendo es que se crean los comités patrióticos del "No", los cuales se basan en un trabajo voluntario que se ha convertido en una nueva forma de hacer política.

Agregó que el movimiento en contra del tratado comercial es: civilista, no antinorteamericano; prefiere un país integrado donde haya regulaciones estatales; tiene poca confianza en los políticos; y sus diferencias internas son organizativas, más que ideológicas.

Por su lado, el periodista Armando Vargas destacó que el referendo es un acontecimiento de importancia mundial, una revocatoria a los políticos, a la corrupción, a los hermanos Arias, a un Congreso que "da vergüenza", a la Sala Constitucional y al Tribunal Supremo de Elecciones.

Por todas estas circunstancias, hay una rebelión popular en la que los ciudadanos no creen en nadie. El resultado del referendo, sea a favor del "Sí" o del "No", será ajustado, vaticinó.